

A PROPOSITO de lo que pasó en Heredia

Por publicaciones hechas en la prensa, el público josefino se enteró de la tragedia sucedida en la «ciudad de las flores» en casa del polvorista, señor Asiselo Chaverri; esta noticia dramática conmovió a la mayor parte del público.

Al recordar este lamentable suceso, no pretendemos hacer acopio de escenas espeluznantes, para brindar a nuestros lectores el plato negro del día.

No; estas frases son con la idea de hacer un llamamiento a todas las personas que realmente practican la caridad.

Estamos todos enterados por la misma prensa, de que en el Hospital de Heredia no había ni palanganas para hacer lavados a los enfermos y que las frozadas para cobijar a la familia víctima de tan terrible suceso, hubo que traerlas de los vecinos más cercanos que las facilitaron solícitos.

Por esto deducimos que el Hospital de Heredia se encuentra en pobreza extrema, pero como se trata de un asilo de caridad de mucha importancia, es necesario a toda costa remediar el mal, y para esto hacemos un llamamiento a todo aquel que pueda contribuir con algo en esta obra de misericordia.

Hay mucha gente rica; ahora que tienen la oportunidad de bien emplear su dinero, pueden imitando a Jesús, ejercer la mejor de las prácticas, la mejor de las religiones: el bien.

Sacrificar unas cuantas monedas para remediar el dolor ajeno, no es virtud; es deber, es obligación.

E speramos que esta idea se realice; levántese una lista de contribuyentes para mejorar el Hospital de Heredia. ¿Habrá quien no quiera contribuir para esta santa obra?

Reciba la familia Chaverri nuestro pesar.

FRAY MIRÓN

EL JUGADOR

Desfigurado, pálido el semblante,
Febreil y abrazadora la mirada,
Con feroz atención sólo fijada,
En el oro que rueda tintineante;
El aliento cortado y anelante:
Con el alma y la vida concentrada,
En la dichosa ó la fatal jugada
Que decida la suerte en un instante.

El jugador, empedernido y ciego,
No escucha de la esposa el triste llanto
Ni de los hijos el humilde ruego.
Vicio fatal que arrastra al deshonor,
Que encierra tanto luto y duelo tanto;
¡Tenedle compasión al jugador!
San José 1910.

AURELIA MÓNDIZ

CAMPO OBRERO

Obreros de Costa Rica

Compañeros: cuando una serie de acontecimientos se desarrollan en un pueblo y su alarmante desbordamiento aniquila la vida de sus ciudadanos; cuando en el santuario del hogar se contemplan los seres más queridos atormentados por interrumpidas vigiliadas y acosados los tutores por los apremios de sus deudas, exacerbados por presentimientos de mayores desdichas, á medida que pasan los días sin esperanzas en la cesación de esas angustias; cuando vacila la fé que pudiere abrigarse en los hombres de Estado, para que por el conocimiento, que se les supone, de las necesidades del pueblo que representan y al que están obligados á defender, pudieren poner remedio á sus calamidades, y dada la experiencia que se tiene de la política de partidos crea muchas exigencias convenciona-

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente
Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ
TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTESESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

les que deprimen el bienestar principalmente de la clase trabajadora, ante los compromisos de pactos individuales ó colectivos que generalmente esos agentes suelen no amar la patria que los vio nacer, ni enterrarla, ni se esfuerzan en constituirla, ni mucho menos pretenden mantenerla cuando en estos casos de incertidumbres se hace necesario para darle vida á un pueblo azotado por la naturaleza y también por sus malos gobernantes. Obreros: Ya era tiempo que de nuestra clase desheredada, surgiera la idea de lanzar un partido político obrero, que le haga frente á esta situación angustiosa que se nos presenta cada día más. En el simpático puerto Limón se ha formado un partido obrero que es el de que nosotros carecíamos, allí se lanzan frases que alientan nuestras esperanzas, por los que han de constituir en el futuro un Gobierno bajo las promesas patrióticas de una rectificación de procedimientos de las leyes para el porvenir y estabilidad de nuestra República. Esa idea tan grande de nuestros compañeros es de mucha trascendencia, y por lo tanto, como obrero que soy me anexo á ellos y exitando también á los trabajadores que cooperemos unánimemente para que de esa manera los iniciadores que persiguen una causa tan sagrada sean coronados sus propósitos.

Yo estoy casi seguro, que la mayoría de la clase trabajadora estará dispuesta á trabajar con ahínco por esa grandiosa causa la que con su triunfo, nos dará nuestras instituciones republicanas. Yo quiero constar desde las columnas de este popular é importante periódico, mi más ferviente felicitación á los iniciadores de esa idea, ó bien sea á los de la Agrupación Obrera de Limón; y que esta manifestación de simpatía sirva de aliento á esa institución. Además, les ofrezco mi más humilde adhesión para su labor.

ALBERTO MORENO

San José, 9 de noviembre de 1910

Adelante Obreros INTERESANTE REUNIÓN

El lunes 14 del presente celebró sesión el «Gremio de Zapateros», á la que asistió gran número de socios, con el objeto de revisar sus cuentas y tratar de la forma como se invertirá su dinero para obtener ganancias de él. Revisados que fueron los libros resultó una regular *bicoca*, acordando emprender un negocio para acrecentar su capital.

Se procedió luego al nombramiento de la nueva Directiva, resultando los

señores siguientes:

Presidente y Representante, don Isidro Coto; Vicepresidente, don Rafael A. Garita; Secretario, don Pedro Sequeira; Tesorero, don Juan Mora; Fiscal, don José Santos Porras Saborío; Recolector, don Ricardo Trejos, y vocales el resto de los asistentes.

Se acordó también, por unanimidad, dar las más expresivas gracias á don Juan Mora y don Isidro Coto, por el desinteresado empeño que se han tomado por la buena marcha de la Sociedad.

Se proyecta la fundación de una Sociedad de Socorros Mútuos, á la que podrán ingresar todos los zapateros de la República que lo soliciten.

Nos alegramos demasiado ver estas honrosas evoluciones en este simpático gremio obrero, porque de eso deducimos que avanza briosamente la cultura en los llamados verdaderamente á impulsar el progreso material de un país.

Ultraje á una raza

El imperialismo yankee ha dado una prueba más de su elevado orgullo de raza.

En días pasados vino una tripulación de negritos en uno de los barcos de la *United Fruit Company* y al llegar á Puerto Limón fueron pedidos los pasaportes, como es natural, por la autoridad respectiva, á lo cual entregaron los que traían la manada, las consignas de *mercaderías*. Por supuesto que hubo que especificar la *clase de mercadería* y los negritos pasaron como tal.

Todo el mundo sabe que el imperialismo norteamericano, basado en su fuerza, pretende ultrajar—siempre que sea débil—al que se ponga por delante; todos sabemos sus hondas divisiones para con el hombre que no tiene más falta que la de haber nacido con color,—si esto es falta—como si en estos distingos de raza tuviese el hombre la culpa; todos sabemos que esta raza yankee está tomando tantos pujos y preponderancia, que cuando le venga la caída va á ser de *hundimiento*.

Esto no sería extraño, todas las grandezas conocidas en la historia que altaneras se levantan, han tenido su ocaso y no es por cierto el norteamericano el que va á ser la excepción en esta regla.

El ultraje hecho á la raza negra nos da á entender que á ese paso, pronto correrá la misma suerte todo el que no sea yankee.

Ya es tiempo de que las naciones grandes y fuertes, pongan su barba en remojo, ante los avances de esta raza que no para mientes en tener ba-

jo su planta á todo aquel que no sea rey del dollars.

Día llegará en que los negros tengan su reivindicación!

Algo sobre higiene

La higiene es la vida de los pueblos. Y la higiene es lo que más falta en los pueblos.

Pero no vayamos tan largo, concretemonos por hoy ha decir algo de lo que pasa por acá.

No se figuren los lectores que vamos ha hablar de lo mal que están algunos excusados, cuyos propietarios no se interesan por la salud de sus inquilinos, pero que si son exigentes para el cobro de alquileres.

No crean los lectores que vamos ha mencionar algunos caños que hacen «parar en raya» al transeunte cincuenta varas antes por su hedor.

Tampoco crean los lectores que vamos ha hablar de la deshierva de calles, ni de charcos nauseabundos, ni de canoas rotas, ni de casas sin encalar, ni de basuras regadas, ni de . . . las sumas que invierte el Municipio para remediar estas cosas *sin remediarlas*, ni del . . . lujoso tren de empleados municipales, ni de . . . los crecidos impuestos que agobian con su peso las espaldas de los mortales, ni de nada que se parezca; no, de ninguna manera hablaremos de esto, porque «la costumbre hace ley» y el día que al Municipio se le autojara remediar todo esto, se alzaría contra él una endemoniada grita por tener la osadía de variar lo que hace tiempos se entronizó entre nosotros.

No le aconsejamos que se aventure en esta empresa romana; por el contrario, mejor es que permanezca todo tal como está.

¿Qué hay cañitos que hieden,? taparse la nariz; ¿qué hay canoas rotas,? brincar á media calle; ¿qué hay excusados inservibles por su estado de abandono,? ir al cerco; ¿qué hay paredes muy sucias,? taparse los ojos; ¿qué hay charcos en la calle,? saltarlos . . . con garrocha; ¿qué hay mucho monte por falta de deshierva,? andar con polainas . . . y escopeta; ¿qué hay un lujoso tren de empleados municipales y total ná,? sostenerlos, *Pérez lo paga todo*; ¿que los caseros cada vez aprietan más,? pagar sin chistar para evitarles un derrame de bilis; ¿qué los impuestos municipales no aflojan ni de baina,? á cancelarlos para que no haya multa, ni chirona.

¡Sé convencer? ¡Para todo hay remedio, la cuestión es encontrarlo!

Pués bien, de nada de esto vamos ha blar; «la costumbre hace ley» y no sería decente trastornar el orden con gritos destemplados.

Vamos á decir algo de mucho interés por tratarse de nuestra higiene.

Es costumbre apenas entra el verano

Perdonad, lectores, por falta de espacio lo dejo para la próxima.

T. PUNZAN.

Cartilla para el pueblo

Quedamos, honrados campesinos, en que no debéis creer en el patriotismo y os demostré con argumentos razonados el porqué.

Hoy vamos á conversar algo sobre la madre adoptiva del patriotismo la Patria.

Cualquiera al oír este sugestivo nombre, cree que la patria es todo, lo lleva todo y lo abarca todo,

Sin embargo, perdonad mi franqueza, la patria es nada,